

Recensiones

HESÍODO, *Poemas Hesíódicos*. Traducción, introducción y notas de M.^a Antonia Corbera Lloveras, Madrid, Akal, 1990, 142 págs.

Siempre resulta sugerente la aparición de nuevas ediciones de los autores clásicos y más aún si la calidad de las mismas es como la que nos ofrece M.^a Antonia Corbera en los *Poemas Hesíódicos*.

A pesar de que la obra de Hesíodo no es de gran extensión, las dificultades con que pueden encontrarse los diferentes estudiosos a la hora de abordar su análisis son abundantes. La editora no sólo ha conseguido superar éstas, sino que además ha realizado un estudio completo, accesible y sugestivo.

Abre el libro, en el que se incluyen la *Teogonía*, *Trabajos y Días* y *El Escudo*, un breve cuadro cronológico en el que se intentan señalar los acontecimientos más importantes que tuvieron lugar en Grecia, Asia Menor, Egipto y Oriente a finales del s. VIII a. C.-comienzos del VII a. C., período en el que vivió el poeta, dado que, la intención de la editora, es poner en relación la obra de Hesíodo con el contexto histórico y cultural de la época. Seguidamente se ofrece una introducción en la que se emprende el estudio de los poemas hesíódicos, que además contarán con una análisis pormenorizado en tres introducciones que preceden a cada uno de los libros.

Todos los aspectos estudiados aparecen sostenidos por las constantes citas que se hacen a los poemas de Hesíodo y por una bibliografía específica que la editora incluye íntegramente al final de la introducción junto con las diversas ediciones que de la obra existen. Además, se plantean diversos problemas como el de la biografía del poeta —conocida a través de las referencias que en la *Teogonía* y fundamentalmente en *Trabajos y Días* hace a su vida—, el de qué libros integran el «Corpus Hesiodicum», o la discutida autoría del *Escudo*.

Como ya hemos señalado, todos los aspectos tratados en las introducción resultan de gran interés, pero debemos destacar de manera especial uno de ellos, que es el dedicado a las influencias orientales que se pueden translucir de la obra de Hesíodo. La puesta en relación de la *Teogonía* con el *Poema de Kumarbi*, el *Canto de Ullikummi* y el *Poema de Gilgamesh* —similar al mito de la sucesión hesiódico—, y de *Trabajos y Días* con las *Instrucciones de Shuruppak*, la *Instrucción de Amen-em-Opet* y la *Instrucción de Duchsheshoqy*, resulta enriquecedor y atractivo

para el lector. Asimismo, no resulta menos interesante el estudio estilístico de la obra, en el que aparece resaltado la evolución de esta con respecto a la homérica.

En cuanto a la traducción, M. A. Corbera ha utilizado para su realización básicamente la edición de F. Solmsen (F. Solmsen, R. Merkelbach, M. L. West, *Hesiodi Theogonia, Opera et Dies, Scutum, Fragmenta Selecta*, Oxford, 1970), aunque en ocasiones también se sirve de la de P. Mazon (*Hésiode, Théogonie, Les travaux et les jours, Le Bouclier*, Paris, 1947), de la de M. L. West, (*Hesiod Theogony*, Oxford, 1966) y de la de C. F. Russo (*Hesiodi Scutum*, Florencia, 1965) para *El Escudo*. El resultado es absolutamente beneficioso ya que le ha permitido contrastar diversas posturas que a su vez son transmitidas al lector en un profuso aparato crítico, completado por abundantes referencias a otros autores clásicos y diversas explicaciones sobre diferentes aspectos, fundamentalmente mitológicos.

Así pues, podemos calificar excelente la edición de los poemas hesiódicos de M. A. Corbera, tanto por su utilidad como por su calidad intrínseca.

Mirella ROMERO RECIO

Pierre GRIMAL, *Tacite*, Paris, Fayard, 1990, 401 págs.

La producción historiográfica y filológica sobre Tácito es inmensa: se concentra, sobre todo, en las décadas de los 50 y 60, si bien cada tiempo tuvo su «tentación tacitista»: sin pretender retroceder hasta la época de oro de la influencia de Tácito (siglo XVII), podría establecerse un esquema simplificado según el cual los años previos a la 1.ª Guerra Mundial fueron de incremento en la fascinación por la supuesta «penetración psicológica» de Tácito (lo cual concordaba con las tendencias psicológicas e individualistas de las ciencias humanas de entonces); los años de entreguerras estuvieron marcados por estudios sobre nacionalidades de Tácito (italianas, germanas, britanas...), a la vez que atrayeron —por razones de pura xenofobia— los prejuicios taciteos sobre los judíos (en el libro V de las *Historiae*). A partir de los 40, comienzan a aparecer estudios de corte filológico sobre léxico y, fundamentalmente, sobre el pensamiento «moralista» de Tácito (no cabe duda que marcados por el afán postbélico de reconstrucción de una ética nueva y, en cierto sentido, conservadora, frente a los excesos observables tras el «telón de acero»). Es, pues, a partir de los años 50 y, más concretamente, desde 1957 con el libro de C. W. Mendell (*Tacitus, the man and his work*) y, sobre todo, con el debate abierto por el siempre polémico R. Syme en 1958 (*Tacitus*, 2 vols), cuando la producción sobre Tácito se hace más general, «total», si se me permite la expresión.

En efecto, en el período comprendido entre 1958 y 1970 aparecen las más singulares aportaciones generales sobre Tácito: los libros de Paratore (1962), Häussler (1965), Michel (1966), el artículo de Borzsák en Pauly-Wiss, *RE* (1968), libros de Dudley (1968), Dorey (1969), Laugier (1969), Goodyear (1970) y el de Syme (1970). Sin embargo, en ellos no se observan grandes aportaciones o interpretaciones sobre Tácito, sino, más bien, puestas al día de su pensamiento o posicionamientos sobre aspectos particulares de su vida o sobre algunas de las obras más polémicas, como el *dialogus de oratoribus*.

En los últimos veinte años, la producción bibliográfica o historiográfica sobre Tácito se ha volcado hacia asuntos hasta entonces marginales: mujeres, ciertos personajes, ideas políticas, técnicas de sugestión, etc. En esos años deben desta-